

Galería de Honor del Magisterio Tamaulipeco

Prof. Mario Aguilera Dorantes (1907-1999)



“Nunca le he dado la espalda a la vida”

Don Mario Aguilera Dorantes es uno de los docentes más destacados de este siglo. Como docente y administrador realizó con limpieza y honradez una obra de especial trascendencia que ha servido a la educación pública, desde la fundación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), con Don José Vasconcelos al frente.

En Tamaulipas, don Mario Aguilera dejó huella imborrable de su preocupación, a fin de que se vivieran a plenitud las tradiciones infantiles y en todas las acciones que se derivan de las mismas. Su natural e inequívoca proyección en la práctica de los valores morales; su decidida influencia en las actitudes éticas; criterios altruistas y de solidaridad.

Nació en Oaxaca, oax., el 15 de agosto de 1907, hijo de Don Mariano Aguilera Cerda y de Doña Carlota Dorantes Torrentera de Aguilera; sin embargo, amó a Tamaulipas y lo adoptó como su Estado. Cursó primaria, o parte de ella, en Cuernavaca, Mor., realizó sus estudios en la Escuela Nacional de Docentes, terminándolos en 1927.

Cuando recibió su título de profesor de educación primaria, se le envió a una escuela de Aguascalientes. Su profundo amor a los niños; su pedagogía nacionalista, práctica y activa, permitió a los escolares actuar con libertad y desarrollar su iniciativa, respondiendo a sus propios intereses, quedando demostrada la gran vocación y patriotismo del docente. En sus afanes de superación, realizó estudios de especialización en la Universidad de Pittsburgh, EE.UU.

En 1932 sorprendió su labor en la escuela “Ignacio M. Altamirano” de Toluca. Atendió con eficiencia las labores académicas, pero no quedó atrás y resaltó lo realizado en los distintos talleres de trabajo que fundó allí, adelantándose en consecuencia, a la época como trabajaron los Internados de Primera Enseñanza y los Centros de Educación Básica para adultos (CEBA).

Muy destacada fue también su labor en la Escuela Primaria Modelo “Lauro Aguirre”, de Ciudad Victoria, que resultó un ejemplo dentro del ramo educativo y en ella se impartieron cursos sabatinos sobre la enseñanza de las materias instrumentales. En dichos cursos, a pesar de ser voluntarios, hubo necesidad de crear varios grupos. Su entrega y singular dinamismo, hicieron que el docente don Rafael Ramírez, jefe del Departamento de Educación Rural de la SEP, se fijara en él y lo designara Inspector Escolar en 1933, enviándole al estado de Sonora, a la 6ª Zona Escolar con cabecera en Cumpas.

La pasión por el desarrollo de las comunidades del campo llevaría al docente Aguilera Dorantes a realizar una lucha intensa, incesante y fructífera a favor de los medios rurales e indígenas.

De su lucha, entre otros grandes logros, están dos de importancia excepcional: el Ensayo Piloto en Santiago Ixcuintla, del Estado de Nayarit; y segundo, la creación del Servicio de Promotores bilingües. El Ensayo Piloto fue compromiso contraído de México con la UNESCO, con motivo de su segunda Conferencia Plenaria.

Honda huella dejó también el docente a su paso por la Escuela Normal Rural y la Escuela Regional Campesina. Esta última resultó de la unión de las Normales Rurales y las Escuelas Agrícolas y fue una de las Instituciones más bellas que ha creado la pedagogía mexicana.

Don Mario Aguilera fue el brazo derecho del secretario de Educación don Jaime Torres Bidet.

Ocupó puestos directivos importantes, entre los que sobresalen: director de escuela, Inspector Escolar, Jefe de Departamento, Director general en varias entidades de la SEP; Coordinador General de Educación Preescolar y Primaria, delegado de la SEP en Zacatecas y Aguascalientes. Presidente del Consejo Nacional Técnico de Educación y titular de la Dirección del CREFAL, en Pátzcuaro, Michoacán. Estableció el Diplomado de Educación de Adultos e instaló una Red Latinoamericana de Comunicación Electrónica para la educación.

El día 7 de mayo de 1999, llegó al recinto de la Dirección General de Educación en Ciudad Victoria, Tamaulipas, la urna con las cenizas del docente Mario Aguilera Dorantes, donde se le rindió un emotivo homenaje y un sensible reconocimiento a quien dedicó su vida, tiempo y pensamiento a la educación.

¡BIENVENIDO!

Mayo de 1998